Guiones culturales: una perspectiva para el acercamiento entre culturas

Alba Escalante
Universidad de Brasilia. UnB
Sonia Izquierdo Merinero
Instituto Cervantes de Brasilia

1. INTRODUCCIÓN

La comunicación intercultural no es un proceso transparente, y en tiempos de «sociedad de la información», los desencuentros son siempre una posibilidad que nos apremia. La paradoja entre el acercamiento propiciado por la apertura de nuevas y efectivas vías de contacto, y el mantenimiento de las más diversas manifestaciones estereotipadas es una invitación constante para replantearnos el tema de la cultura.

Sin embargo, el problema de la cultura siempre se cuela por espacios muy abstractos, muchas veces superficiales. Sabemos que «cultura» es un concepto socialmente construido y, durante mucho tiempo, la visión de los fenómenos de substrato cultural careció de modelos operacionalizables. En consecuencia, el acceso empírico se vio mermado por abordajes impresionistas, carentes de bases que permitieran señales claras sobre qué de la cultura se estaba tratando.

En este trabajo presentaremos los guiones culturales como modelo empírico que permite la interpretación de ciertos rituales de interacción, sustentados por las piezas del mosaico cultural. Para ello, presentaremos brevemente algunos de los argumentos más clásicos sobre la relación entre lengua y cultura, hasta llegar a los planteamientos más contemporáneos que subrayan la importancia del elemento cognitivo.

Como propuesta de base para el desarrollo de los Guiones Culturales, haremos una introducción a la Metalengua Semántica Natural (NSM), programa de investigación que cuenta con más de 30 años de existencia bajo la responsabilidad de figuras como Anna Wierzbicka y Cliff Goddard. Argumentaremos sobre las ventajas del uso de los guiones culturales para el estudio de manifestaciones culturales y rituales de interacción y presentaremos algunos ejemplos ilustrativos pertenecientes a miembros de la cultura hispánica.

2. LENGUA Y CULTURA

Las discusiones sobre la relación existente entre lengua y cultura son bastante antiguas; uno de sus ápices lo podemos encontrar en el Siglo XVI-II, cuando la Revolución Francesa permite reiniciar el debate sobre los conceptos de Nación e Individuo. Ya en esa época, Wilhem Von Humboldt (1762-1836) defendía la idea de que las personas piensan diferente porque sus respectivas lenguas les ofrecen instrumentos también diferentes que les permiten, a su vez, conceptuar el mundo que los rodea.

Sobre el relativismo cultural desde una perspectiva antropológica, como apunta Cuche (1999), encontramos en Franz Boas (1858-1942) un representante de peso. Boas asume esta postura desde una perspectiva metodológica, preocupado principalmente por el etnocentrismo y por las ideas universalistas de algunos de sus predecesores.

Las formulaciones de Boas serán retomadas, posteriormente, por Edward Sapir (1884-1939) y su pupilo Benjamin Lee Whorf (1897-1941), quienes darán forma a uno de los momentos más importantes en la historia de la discusión sobre la relación entre lengua y cultura, a saber, la llamada hipótesis Sapir-Whorf. Según explica Kramsh (2001: 12-13), una vez levantada esta hipótesis las reacciones opuestas no se hicieron esperar y comenzaron las controversias. Cincuenta años más tarde, con el auge de las ciencias sociales, los principios de esta hipótesis fueron revisados desde diferentes perspectivas y hoy es casi un consenso la aceptación de la versión menos radical por razones que nunca están demás mencionar.

Como nos recuerda Kövceses (2006), el hecho de que nuestra capacidad cognitiva permita que aprendamos lenguas, que hagamos traducciones y que, inclusive, sin conocer con exactitud la lengua del otro, podamos mantener intercambios al menos mínimos, nos lleva a aceptar, sin ánimos pretenciosos, lo que muchas investigaciones constatan con soporte empírico y es que, en lugar de determinar, la lengua influye de alguna manera en los mecanismos que utilizamos para construir nuestra subjetividad, en los modos de relación y organización con mundo circundante, y en los procesos de construcción de significados de esos elementos del mundo. En palabras de Wierzbicka (1997: 2), «las palabras son artefactos culturales de las sociedades, y ellas sirven para transmitir actitudes sociales y valores culturales», agregamos, que son propios de cada grupo.

Esta influencia lengua / cultura existe en una doble dirección y en una dimensión compleja. Por eso veremos que, dependiendo de la disciplina y de los objetivos, existe una tendencia comprensible a privilegiar uno u otro

elemento, es decir, lengua y cultura o a dirigir, en el caso de las ciencias cognitivas, el énfasis a los procesos mentales que se hacen presentes en esta relación.

También, desde esta perspectiva, podemos observar que lo universal y relativo de la relación entre lengua y cultura no debe ser considerado en términos dicotómicos, sino dentro de un *continum* que permita el tránsito entre lo más universal y lo más particular. No obstante, una vez localizados estos aspectos, surgen una serie de preguntas esenciales para continuar el razonamiento. ¿Donde se localizan los espacios compartidos?; ¿Cuáles son los límites de nuestras diferencias?; ¿Cómo se manifiestan?; ¿Qué podemos hacer para superar el plano de las impresiones?; ¿Cuáles son las propuestas teóricas que permiten el alcance de esta relación en niveles más específicos?

Las discusiones más actuales están volcadas a responder preguntas como esas. La idea es desarrollar modelos empíricos que permitan evaluar las consecuencias de la interdependencia que existe entre la lengua y la cultura, considerando que ambos aspectos se manifiestan también en procesos que no son evidentes a simple vista. El recurso para tener acceso a los elementos de base cognitiva, consiste en la creación de un metalenguaje capaz de abarcar los procesos que intervienen en la construcción de los significados culturales materializados en lenguaje y acciones.

El abordaje de estos fenómenos incluye comparaciones entre miembros de comunidades de diferentes lenguas, pero esta metodología también se puede aplicar a las comparaciones entre miembros de la misma comunidad lingüística considerando variables de distintos orden: sexo, edad, nivel sociocultural, raza, etc.

De la misma forma, se contemplan diferentes tipos de manifestaciones para delimitar aquellas en las que los ingredientes culturales ejercen su mayor influencia. Los conceptos que poseen mayor elasticidad, las aproximaciones a elementos más subjetivas, son las que nos proporcionan informaciones más ricas sobre interdependencia entre lengua y cultura.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar la preocupación primordial por evitar el etnocentrismo, lo que a su vez implica la elaboración de modelos teóricos de base empírica para tratar de explicar cómo actúan en la construcción del significado los sistemas que intervienen en ese proceso (cognición, lenguaje y cultura).

Es aquí donde aparece la propuesta de los guiones culturales como una perspectiva que reúne las condiciones necesarias para abordar este proceso complejo y dar respuesta a algunas de las preguntas anteriores, pero antes de presentarlo nos detendremos brevemente en la explicación de la Metalengua Semántica Natural, plataforma desde la cual se ha formulado el modelo teórico de los guiones culturales.

3. METALENGUA SEMÁNTICA NATURAL

En los años sesenta, retomando la vieja idea de que en las lenguas se pueden encontrar un conjunto de elementos que son comunes a todas, una especie de núcleo central en el todas convergen, nace el programa de investigación conocido como Metalengua Semántica Natural (*Natural Semántic Metalanguage – NSM*). Un equipo de investigadores encabezados por Anna Wierzbicka y Cliff Goddard (Wierzbicka, 1992, 1996; Goddard y Wierzbicka, 1994), entre otros, llevan más de tres décadas de trabajos dedicados la comprobación empírica, con el estudio de diversas lenguas, de esa especie de vocabulario central común a todas las lenguas estudiadas.

Esos ítems son los llamados primitivos semánticos (*semantics primes*), términos sencillos que permiten la explicación de otras palabras o conceptos más complejos, inclusive aquellos que son únicos en una lengua / cultura. A partir de un análisis en profundidad de las lenguas, ellos destilan aquellos términos que serían claves, y con los elementos extraídos construyen el instrumental para realizar diferentes tipos de análisis, entre ellos, el análisis semántico de términos que son particulares de una cultura. La explicación de esa idea se presenta de forma didáctica a partir de la metáfora de los elementos químicos de la tabla periódica, en la que un número reducido de elementos, combinados en diferentes formas, dará origen al resto (Goddard y Wierzbicka, 2007). La tabla que colocamos a continuación recoge una selección de primitivos semánticos (60 elementos aproximadamente).

Substantives	I, YOU, SOMEONE / PERSON, PEOPLE
Relational substantives	SOMETHING, THING, BODY, PART
Determiners	THIS, THE SAME, OTHER
Quantifiers	ONE, TWO, SOME, ALL, MANY/MUCH
Evaluators	GOOD, BAD
Descriptors	BIG, SMALL

Mental/experiential predicates	THINK, KNOW, WANT, FEEL, SEE, HEAR
Speech	SAY, WORDS, TRUE
Actions and events	DO, HAPPEN, MOVE
Existence and possession	THERE IS/EXIST, HAVE
Life and death	LIVE, DIE
Time	WHEN/TIME, NOW, BEFORE, AFTER, A LONG TIME, A SHORT TIME, FOR SOME TIME, MOMENT.
Space	WHERE/PLACE, HERE, ABOVE, BELOW, FAR, NEAR, SIDE, INSIDE, TOUCH (CONTACT)
Logical concept	NOT, MAYBE, CAN, BECAUSE, IF
Intensifier, aumentor	VERY, MORE
Similarity	LIKE/WAY

Semantics primes – English exponents
(After Goddard, 2002a c.p. Goddard & Wierzbicka, 2007, p: 3)

El NSM es una propuesta dinámica, en construcción, que combina variedad de descripciones y pruebas lingüísticas. Para Goddard (2002) hay tendencias que apuntan al crecimiento del uso del NSM como herramienta, ya que los primitivos semánticos pueden ser vistos como una especie de lengua franca útil en las investigaciones sobre significados interculturales e interlingüísticos. En ellos encontramos imbuida la idea de universalidad lingüístico / cultural, pero su uso puede conducirnos a comprobar hipótesis relativistas y, en esta misma línea, por las características inherentes a estos conceptos, son un camino válido en la búsqueda de la neutralidad cultural principalmente cuando se trata de explicar cuestiones como las emociones, los afectos y los valores propios de una lengua / cultura.

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que sin llegar a invalidarlos, los primitivos semánticos han sufrido muchas críticas por parte de diferentes miembros de la comunidad científica. Alerta que hemos recogido de Luque Durán (2004: 131) al mencionar a Newman (1996) «quien en un estudio sobre "dar" (give) arguyó que el concepto de "dar" es básico para la experiencia cognitiva humana, por lo que este verbo debe ser considerado como un verbo básico del lenguaje humano». Al respecto, explica Luque Durán, Wierzbicka argumenta que ese término puede ser decompuesto semánticamente, demostrando su no universalidad. Este es sólo uno de los muchos ejemplos que hemos querido mencionar como advertencia,

y también como muestra de la riqueza del diálogo que surge dentro del medio científico sobre esta propuesta. Consideramos que, mientras haya defensores y opositores, el NSM estará sometido a constante revisión y, en ese sentido, puede ser considerado como una herramienta confiable.

En este trabajo el NSM es la herramienta de base para desentrañar las especificidades culturales contenidas en acciones cotidianas que, utilizando este metalenguaje, surgen en la forma de los llamados guiones culturales.

4. GUIONES CULTURALES

Entre los integrantes de un grupo social existe un espacio compartido de reglas tácitas que son necesarias para la convivencia y el entendimiento entre los miembros del grupo. Somos todos portadores, transmisores e inclusive modificadores de estos códigos, aunque la mayoría de las veces no seamos conscientes de ello.

Cuando algún miembro del grupo se encuentra, por ejemplo, en posición privilegiada, su rol de modificador es mucho más fuerte. De alguna manera impone las reglas y el resto las asimila y las reproduce. Pero para entender esto mejor, no hay que ir muy lejos, pensemos en la familia, cuando las figuras de autoridad (padre y madre, si fuera el caso) le dicen a los hijos cosas como: «saluda a la visita», «agradece», «pide disculpas», etc. La instrucción y el modelaje de estas acciones permite la introyección, transformándose así en un patrón más o menos fijo de rituales de saludos, agradecimientos y disculpas, acciones cotidianas que se realizan de forma casi automática, y que posteriormente, este mismo individuo, ya convertido en padre, transmitirá a sus hijos.

Identificar y entender esas conductas, valores o ideas, asimiladas a lo largo de nuestras vidas, ha sido una preocupación constante en las ciencias sociales, en la tentativa de establecer el retrato cultural de diferentes grupos sociales. En 1983, Hall se refería a la falta de un método que permitiera entender de forma profunda y no impresionista los procesos implícitos en las diversas manifestaciones del lenguaje. «Necesitamos saber más sobre cómo piensan las personas de diferentes culturas» (Hall, c.p. Wierzbicka, 1994: 2).

En este trabajo, entendemos el modelo teórico de los guiones culturales (*Cultural Scripts* – CS) como una posibilidad coherente que permite acceder y revelar estos rituales de interacción más allá de la pura descripción conductual. Como explica Wierzbicka (*op. cit.*) es como si a partir de los

guiones culturales pudiéramos desempaquetar el fenómeno cultural implícito en las acciones cotidianas, inclusive aquellos elementos más inconscientes que, en última instancia, van a explicar porqué el ritual se realiza de esa forma y no de otra.

El NSM, descrito en el apartado anterior, es lo que distingue este abordaje de otros similares. Para Wierzbicka (1994: 4), «el uso de este metalenguaje permite representar y comparar especificidades culturales, actitudes, creencias y normas, desde una perspectiva neutra». Al respecto, Goddard y Wierzbicka (1997: 235) mencionan que algunos modelos que se utilizan para fines similares poseen un nivel técnico de análisis que parte de dicotomías como «directo» *versus* «indirecto», y se fundamentan en diferencias cuantitativas.

Otro problema mencionado por los autores es que si el mentalenguaje utilizado consiste en términos como «franqueza», «respeto», «dignidad», «cortesía», "jerarquía", etc., corremos el riesgo de caer en el etnocentrismo porque esos conceptos podrían no existir en las culturas estudiadas y, en consecuencia, no serían traducibles en términos reales a otras lenguas.

Para Wierzbicka (2007), las comparaciones no deben establecerse en términos dicotómicos, ni de frecuencia, y sí a partir de escalas de gradaciones. Los guiones culturales son estructuras discursivas que emergen, intuitivamente, en forma de metalenguaje y que ofrecen una especie de autoexplicación que, al estar apoyadas en los universales del NSM, poseen una base empírica de apoyo y preservan la descripción de una lectura etnocéntrica.

Veamos ahora como se construyen los guiones culturales. El siguiente ejemplo aborda, en términos comparativos, las actitudes de dos grupos que comparten la misma lengua. Wierzbicka lo reconstruye de un libro cuyo título habla por sí mismo *Black and White Style in Conflict* (Kochman, 1991 c.p. Wierzbicka, 1994: 9-10).

	BLACK STYLE
Cuando digo una cosa como esta: "pienso eso", "no pienso eso".	Cuando digo una cosa como esta: "pienso eso", "no pienso eso".
Yo no quiero que esa persona piense que siento alguna cosa sobre eso [si la persona piensa que yo siento algo, pensará	Yo quiero que la persona sepa que yo siento alguna cosa sobre eso [si la persona piensa que yo no siento algo cuando digo alguna

que no pienso bien].	cosa, pensará que yo no pienso lo que digo].

De esta forma, en la reconstrucción del guión cultural para el grupo denominado White Style, la expresión de la emoción compromete las ideas, mientras que en el grupo denominado Black Style, las ideas para ser valoradas, deben apoyarse en la emoción.

Podemos resumir algunas características de los guiones culturales en base al ejemplo mencionado de la siguiente forma:

- Se parte de una misma lengua (inglés) para expresar cosas diferentes. Sin embargo, el análisis de los guiones culturales puede realizarse también en grupos de lenguas diferentes, o tomando en consideración variables de diversas.
- Lo que se expresa en los guiones culturales, posee substrato cultural.
- La caracterización que se hace no es dicotómica: racional / emocional.
- El dato de análisis es el *verbatum*.
- En la verbalización se imprimen las razones para la supresión o expresión de la emoción.
- El rasgo característico que distingue a los grupos es la manifestación de las razones para la expresión o supresión de la emoción. De allí que puedan establecerse hipótesis sobre los valores intrínsecos que cada grupo le otorga al mismo rasgo cultural.

En un estudio de caso descriptivo centrado en la discusión sobre la unidad / diversidad del español, Escalante (2009) levantó algunos guiones culturales para la negación y el elogio. Los participantes, cuatro en total, representaban algunas de las áreas geolectales del español según el mapa que presenta Moreno (2000). Dos de los participantes eran españoles, uno del área geolectal andaluza y el otro del área castellana. Los demás eran procedentes de América hispana, una del área andina y otra caribeña.

Aunque de forma limitada porque, como podemos observar, faltan representantes de las demás áreas, esta investigación permitió levantar los guiones culturales y evidenciar algunas diferencias entre los participantes.

Como la negación y el elogio son acciones dialógicas, para cada una de ellas levantamos un guion diferentes. Por razones de extensión, presentaremos en este trabajo los resultados obtenidos para el guion de la negación incluyendo el pedido. Invitamos al lector a que realice una lectura activa para ver hasta qué punto se identifica con estas acciones.

A) Pedido

Cuando digo algo como... ...hay un evento en tu ciudad en julio y me han invitado. No conozco a nadie allá y estoy buscando un lugar donde quedarme. ¿Conoces algún lugar barato? QUIERO DECIR... ¿Puedes hospedarme en tu casa?	"Aunque no lo hace explícito" (S2: 53). "ENTRE LÍNEAS se puede leer" (S3: 92). "Él LO TIENE que interpretar, leer entre líneas" (S4: 96).

B) Negación a un pedido

CUANDO UNA PERSONA ME PIDE QUE LA ALOJE EN MI CASA YO DIGO ALGO COMO... Justo para esas fechas estaré de viaje. QUIERO DECIR... No quiero hospedarte en mi casa.	"(...) muy disimuladamente le dice: no estoy aquí, no estoy para ti" (S3:93-94).

Resumimos a continuación algunas de las conclusiones de la investigación sobre este punto:

- Observamos algunas variaciones en la forma en que, por fuerza de la cultura, ellos consideran algo apropiado para actuar ante situaciones de ese tipo.
- Los participantes de origen español consideraron que las solicitudes indirectas no eran las más apropiadas, y argumentaron que el acercamiento afectivo de los participantes permite una mayor explicitud de pedidos y negaciones.
- Los participantes pertenecientes a los países de América hispana, al contrario, valoraron de forma positiva los pedidos y las respuestas indirectas. El valor implícito en esta apreciación fue manifestado en términos de educación. Estos últimos hicieron hincapié en la dificul-

tad de negar pedidos, e incluso interpretaron esta dificultad como consecuencia de patrones culturales profundamente arraigados.

Aquí podríamos preguntar al lector cuál ha sido su impresión sobre estos guiones. Si se ha visto o no proyectado, y sobre la pertinencia del valor cultural imbuido en estas acciones.

En una ocasión un argentino le comentaba a una venezolana que no entendía porqué en Venezuela al recibir un elogio se respondía «a la orden». Para él, eso no era una manifestación adecuada porque no era sincero el ofrecimiento. Ante eso, la venezolana argumentaba que, contraria a su interpretación, lo que él llamaba ofrecimiento no era más que una convención que respondía a patrones de educación y que era «obvio» que se trataba de una expresión no literal. Lo obvio es el valor cultural de la acción y no la acción en sí misma, por ello al pertenecer a culturas diferentes, las interpretaciones divergen. Lo que para uno es «obvio», para el otro no lo es. Inclusive, eso explica muchos choques culturales que ocurren entre personas del mismo origen lingüístico.

La aparición de un guión cultural puede constituirse en estímulo para el surgimiento de otro, y las explicaciones inherentes a las elecciones se constituyen en una especie de filtro capaz de hacer que se destilen elementos culturales.

De esta manera, entendiendo que las normas y valores culturales pueden ser diversos y, lo que es más importante, poseen diferentes significados sociales en diferentes ambientes culturales, consideramos que es necesario profundizar, para entender la cultura propia y ajena, en el estudio de los patrones de interacción cotidianos vía guiones culturales.

BIBLIOGRAFÍA

Escalante, A., 2009, *Roteiros Culturais, «Frames» e Metáforas Conceituais: abordagens para o estudo da unidade/diversidade lingüística/cultural dos falantes da língua espanhola*, Mestrado em Lingüística Aplicada, Brasília, Departamento de Línguas Estrangeiras e Tradução, Instituto de Letras, Universidade de Brasília.

Goddard, C., 2002, «On-going Development of the NSM Research Program», en: G. Cliff y A. Wierzbicka (eds.), *Meaning and Universal Grammar – Theory and Empirical Findings*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, v. II, pp. 301-314.

Goddard, C. y Wierzbicka, A., 1997, «Discourse and Culture», en: Teun A. Van Dijk (ed.), *Discourse as a Social Interaction*. London, Sage, pp. 231-259.

_____, 2007, «Semantics Primes and Cultural Scripts in Language Learning and Intercultural Communication», en: S. Farzad y G. Palmer (eds.), *Applied Cultural Linguistics: Implications for second language learning and intercultural communications,* Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.

Kövecses, Z., 2006, *Language, Mind and Culture. A practical Introduction*, Oxford, University Press.

Kramsch, C., 2001, *Language and Culture*, Oxford, Oxford University Press.

Moreno, F., 2000, *Qué español enseñar. Cuadernos de didáctica del español/LE*, Madrid, Arco Libros.

Wierzbicka, A., 1994, «Cultural Scripts: A semantic Approach to Cultural Analysis and Cross-Cultural Communications», en: *Pragmatics and Language Learning*. *Monograph Series*, v. 5, Pl 24, pp. 2-25.

Wierzbicka, A., 1997, «The double life of a bilingual: A cross-cultural perspective», en: M. Bond (ed.), *Working at the Interface of Culture: Eighteen lives in social sciences*, London, Rougtledge, pp. 113-125.